

El “pueblo” como comunidad en la Fiesta del Turismo Rural de San Francisco de Bellocq, Tres Arroyos, provincia de Buenos Aires. Un caso de turismo de gestión comunitaria.¹

Gabriela Fernanda Rodríguez^{}**

Fabián Carlos González^{*}**

Juan José Bona^{**}**

Resumen

El turismo comunitario abarca diversas formas organizativas, actores y escalas, desde experiencias indígenas y campesinas hasta iniciativas urbanas recientes. Sus rasgos distintivos son el control local y la distribución equitativa de beneficios. Desde este enfoque, analizamos la Fiesta del Turismo Rural de San Francisco de Bellocq (Tres Arroyos, Buenos Aires).

El evento, cuya primera edición fue en 2024, surgió como iniciativa de instituciones locales, vecinos y la delegación municipal, articulando una amplia red de actores, incluso extra locales. Su dinámica organizativa permite identificar su carácter comunitario y discutir la distinción entre turismos comunitarios y gestión comunitaria del turismo.

El caso también aporta a comprender al colectivo que sostiene la experiencia: el “pueblo” de Bellocq. La idea y el sentimiento de “pueblo”, asociados a cercanía, familiaridad y vecindad, fortalecen identidad y acuerdos. Las dos ediciones realizadas consolidaron capacidades e infraestructura, evidenciando el potencial de la gestión comunitaria del turismo.

Palabras clave: fiesta popular, gestión comunitaria, pueblo rural, turismo rural

* Recibido: 27-10-2025. Aceptado: 23-01-2026.

** Magíster en Investigación en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires; Argentina. Correo electrónico: gabferod@agro.uba.ar

*** Técnico en Turismo Rural, Universidad de Buenos Aires; Argentina. Correo electrónico: fgonzalez@agro.uba.ar

**** Técnico Superior en Periodismo y Estudiante avanzado de la Tecnicatura en Turismo Rural, Universidad de Buenos Aires; Argentina. Correo electrónico: jbona@agro.uba.ar

Abstract

Community-based tourism encompasses diverse organizational forms, actors, and scales, ranging from Indigenous and rural experiences to recent urban initiatives. Its distinctive features are local control and the equitable distribution of benefits. From this perspective, we analyze the Rural Tourism Festival of San Francisco de Bellocq (Tres Arroyos, Buenos Aires).

The event, first held in 2024, emerged as an initiative of local institutions, residents, and the municipal delegation, articulating a broad network of actors, including extra-local ones. Its organizational dynamics allow us to identify its community character and discuss the distinction between community-based tourism and community management of tourism.

The case also contributes to understanding the collective that sustains the experience: the “pueblo” of Bellocq. The idea and sentiment of “pueblo,” associated with closeness, familiarity, and neighborliness, strengthen identity and agreements. The two editions held have consolidated organizational capacities and infrastructure, demonstrating the potential of community management of tourism.

Keywords: community management, popular festival, rural tourism, rural village

Resumo

O turismo comunitário abrange diversas formas organizativas, atores e escalas, desde experiências indígenas e camponesas até iniciativas urbanas recentes. Seus traços distintivos são o controle local e a distribuição equitativa dos benefícios. A partir dessa perspectiva, analisamos a Festa do Turismo Rural de San Francisco de Bellocq (Tres Arroyos, Buenos Aires).

O evento, cuja primeira edição ocorreu em 2024, surgiu como iniciativa de instituições locais, moradores e da delegação municipal, articulando uma ampla rede de atores, inclusive extra locais. Sua dinâmica organizativa permite identificar seu caráter comunitário e discutir a distinção entre turismos comunitários e gestão comunitária do turismo.

O caso também contribui para compreender o coletivo que sustenta a experiência: o “pueblo” de Bellocq. A ideia e o sentimento de “pueblo”, associados à proximidade, familiaridade e vizinhança, fortalecem a identidade e os acordos. As duas edições

realizadas consolidaram capacidades organizativas e infraestrutura, evidenciando o potencial da gestão comunitária do turismo.

Palavras-chave: gestão comunitária, festa popular, povo rural, turismo rural

Introducción

Las experiencias que se proponen como de “turismo comunitario” se vienen expandiendo en Argentina y en América Latina desde principios del siglo XXI. Las ciencias sociales han comenzado a estudiar el fenómeno produciendo diagnósticos y estudios críticos que destacan la polisemia del término, tanto como las disparidades o claroscuros en torno a sus implicancias sociales y territoriales (Almeida Poot, 2024; Cañada, 2019; Cañada, 2015; Kieffe, 2018; Ascencio & Pérez Galan, 2012; Gascón, 2011).

Inicialmente asociada a iniciativas turísticas impulsadas por comunidades indígenas, la noción se fue complejizando hasta abarcar propuestas promovidas por comunidades campesinas y de productores en contextos rurales, y hoy incluye también experiencias desarrolladas en ámbitos urbanos. De este modo, de los entornos geográficos en los que se despliega, se comienza a problematizar el carácter y sentido de lo comunitario que está en la base de estas iniciativas. En esta contribución pretendemos aportar al debate en torno a las características y manifestaciones del fenómeno a partir del estudio de la Fiesta del Turismo Rural en la localidad de San Francisco de Bellocq, en el municipio de Tres Arroyos (provincia de Buenos Aires). El análisis propuesto se centra en mostrar las características de esta iniciativa para debatir acerca de las maneras en que se presenta la participación de la comunidad local, es decir, a partir de qué tipo de actores y en virtud de que relaciones, procesos y dinámicas se configura el carácter comunitario de la experiencia.

El turismo comunitario como problema

Como señalamos, el turismo comunitario resulta una expresión polisémica que contempla modalidades de organización de la oferta, actores sociales involucrados, articulación de escalas locales-globales, implicancias territoriales y productos y servicios ofrecidos de muy vasta diversidad (Barreto y Otamendi, 2015).

En general se lo asocia a turismo indígena (Brosky, 2023; Orlando, 2022; Cáceres, 2021; Lacko, 2019; Cáceres y Troncoso, 2015), otras veces aparece asimilado a turismo

rural (Pinassi & Shenkel, 2024; Brac & Pérez Winter, 2022), y más recientemente se lo estudia en experiencias que se desarrollan en contextos urbanos (Sánchez Atanasio, 2024; González Bracco et al., 2023; González Bracco, 2021; Icaza et al., 2016).

Otras aproximaciones a la caracterización del turismo comunitario ponen en el centro de la indagación los modelos de gestión de las actividades turísticas. Desde esta perspectiva, el turismo comunitario se define en virtud de la participación de los actores locales en la gestión del turismo en el territorio junto con la distribución de los beneficios al interior de las comunidades receptoras (Gallo & Peralta, 2018; Maldonado, 2005; Murphy, 1985). Dentro de este último enfoque, la trama de actores, instituciones y organizaciones que conforman la comunidad que gestiona el turismo y sus relaciones resulta altamente heterogénea y multiforme.

Otras perspectivas definen al turismo rural comunitario no sólo en función de las características de la gestión, sino que incorporan una modalidad específica de propuesta turística, es decir, una particular configuración de la atraktividad turística. Así, el turismo rural comunitario sería

un tipo de turismo de pequeño formato, establecido en zonas rurales y en donde la población local, a través de sus estructuras organizativas colectivas, ejerce un papel significativo en su control y gestión, ofreciendo actividades respetuosas con el medio natural, cultural y social, y con los valores de una comunidad, que permite disfrutar de un positivo intercambio de experiencias entre residentes y visitantes, donde la relación entre el turista y la comunidad es justa y los beneficios de la actividad son repartidos de forma equitativa (Kieffe, 2018, p. 8).

En este sentido, en esta contribución aspiramos a aportar al conocimiento y debate de dicha diversidad, documentando un caso emergente de turismo de gestión comunitaria que se distingue del turismo comunitario, en el cual se producen atractivos en los que se exhiben y/o se participa en las formas comunitarias de organización social, productiva, familiar o barrial.

En términos metodológicos, presentamos una reflexión basada en un estudio de caso (Yin, 1994; Stake, 2005; Bickman & Rog, 2009) como una forma de investigación empírica que accede a fenómenos contemporáneos para explorar y captar la complejidad de ciertos hechos y procesos. En particular, se trata de un estudio de caso instrumental, donde el análisis de experiencias singulares tiene sentido para dar respuesta a una problemática que excede la experiencia en cuestión, en nuestro caso, lo comunitario del turismo. Para el relevamiento de la experiencia recurrimos a una combinación de técnicas

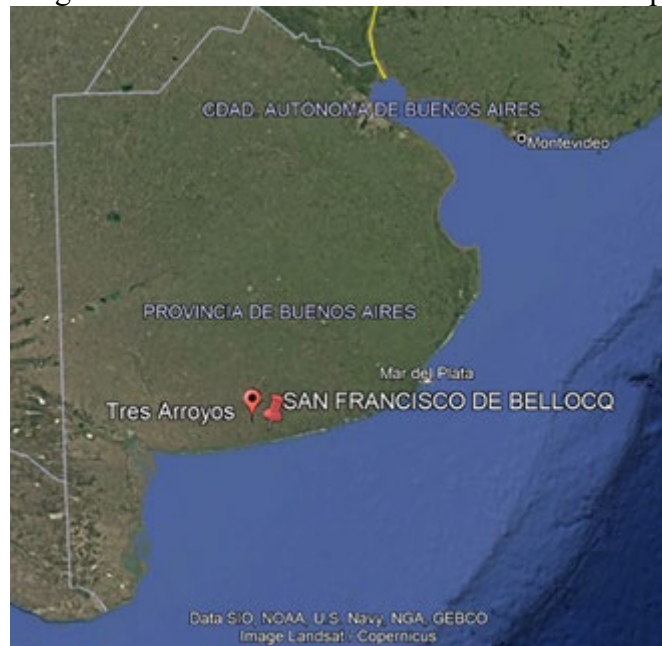
de análisis documental con observación participante. Esta combinación se complementó con el ejercicio de una auto etnografía (Strathern, 1987; Noy, 2008) por parte de uno de los autores, integrante del grupo promotor de la fiesta.² El ejercicio de extrañamiento etnometodológico (Guber, 2005) le permitió al integrante del equipo de investigación y del grupo promotor de la fiesta realizar un análisis crítico de la actividad. La autoetnografía puede referirse solo a la forma de obtener los datos o conocimientos como a la forma de presentar los resultados. (Uotinnen, 2010) En este caso, apelamos a la autoetnografía para reconstruir aspectos importantes del proceso que no surgen de la observación participante. Así, en algunos momentos de la investigación, el investigador/actor cumplió los roles de informante clave para el resto de los autores de este trabajo y expresó la voz de la comisión organizadora. Sin embargo, el análisis y la presentación de los resultados se realizó a partir de la deliberación grupal en torno a cómo interpretar las categorías y procesos involucrados en la experiencia analizada.

La Fiesta del Turismo Rural en San Francisco de Bellocq

San Francisco de Bellocq es un pueblo rural de algo más de 600 habitantes perteneciente al Municipio de Tres Arroyos en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Está situado a 45km de la ciudad cabecera (homónima al partido) y a 550 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

² Uno de los autores de este artículo integra el equipo de organización de la Fiesta del Turismo Rural, en tanto que el resto de los autores acompañaron el proceso como observadores participantes en las ediciones 2024 y 2025.

Figura 1: Ubicación de San Francisco de Bellocq



Nota. Adaptado de Google Earth, 2025.

Durante los años 2022 y 2023 se realizaron en San Francisco de Bellocq una serie de eventos populares con motivo del aniversario del pueblo, los cuales resultaron auspiciosos para la comunidad tanto por la experiencia de la organización como por la alta convocatoria congregada.

En 2024, y en el marco de una nueva gestión municipal, se planteó la posibilidad de organizar un evento temático de alcance regional, que acompañe el aniversario del pueblo, pero con alguna característica diferente a la de los pueblos vecinos, con el agregado de la instancia de capacitación y una temática definida como es el caso del turismo rural.

Habiendo relevado que en la provincia de Buenos Aires no existen fiestas específicamente dedicadas al turismo rural y considerando que esta modalidad turística es emergente en la zona de Tres Arroyos, la nueva Delegación Municipal propuso al conjunto de actores que integraban la organización de las fiestas populares, adoptar esta temática para una nueva celebración en San Francisco de Bellocq. De este modo, el evento pasó a denominarse Fiesta del Turismo Rural de San Francisco de Bellocq.

Con la creación de esta nueva festividad, los organizadores buscan:

...fortalecer tres aspectos clave del turismo rural: el crecimiento social y económico, la sustentabilidad y la accesibilidad. Para obtener ese logro, las

actividades están diseñadas para apoyar estos pilares. Entre los objetivos específicos, se quiere posicionar a San Francisco de Bellocq como un referente en turismo rural en Buenos Aires y destacar la Fiesta del Turismo Rural como un producto turístico importante. Además, se busca generar nuevas oportunidades de ingreso para la comunidad local, dar a conocer sus actividades culturales, turísticas y sociales, y promover el cuidado del medio ambiente. También se pretende crear conciencia sobre la importancia del turismo accesible. (Nota de solicitud de declaración de interés turístico dirigida por el Municipio de Tres Arroyos a la Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, julio de 2025: 1-2)

Según las declaraciones de los organizadores, se trata de un esfuerzo por generar oportunidades económicas para la población local de manera responsable e inclusiva y por liderar un proceso regional de posicionamiento de actividades vinculadas al turismo en espacios rurales.

La festividad se desarrolla cada año durante el segundo fin de semana de septiembre, una fecha coordinada con las localidades vecinas para evitar superposiciones con otras celebraciones locales y permitir que las delegaciones participen en el evento.

Figura 2: Logo de la Fiesta del Turismo Rural



Nota. Comisión Organizadora. 2025.

La planificación e implementación está a cargo de una Comisión Organizadora, compuesta por representantes de la Biblioteca Popular de San Francisco de Bellocq, la Sociedad de Fomento, la Asociación de Bomberos Voluntarios, la Capilla Nuestra Señora de Lourdes, la Escuela Secundaria de San Francisco de Bellocq, el Club Recreativo Echegoyen, el Centro de Jubilados, la Delegación Municipal y vecinos de la comunidad local.

Figura 3: Ubicación del predio de la Fiesta



Nota. Adaptado de Google Earth, 2025.

Según el registro realizado en la primera edición de la fiesta, se estima una asistencia de 2500 personas. Por el sondeo en la playa de estacionamiento por parte de los bomberos voluntarios, el público procedió en esa oportunidad de la cabecera del partido, localidades vecinas, sur y centro de la provincia como así también de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La estimación de la concurrencia de la fiesta popular en 2025 fue de 4500 visitantes, con público procedente de las mismas localidades que en la primera edición.

De la fiesta del pueblo a la Fiesta del Turismo Rural

Un antecedente clave para afrontar el desafío de organizar la fiesta fue el curso de Comunidad Residente Anfitriona, dictado en 2024 por la Municipalidad de Tres Arroyos. Asistieron al mismo más de 40 participantes entre vecinos, comerciantes, docentes, alumnos y referentes de instituciones locales. La convocatoria derivó en el interés de la comunidad en desarrollar una apertura hacia las actividades turísticas en el pueblo, percibiéndola como una alternativa económica y una posibilidad de mejora de las alternativas económicas y sociales; además de un medio para difundir la historia, costumbres y tradiciones de la localidad.

Figura 4: Asistentes al curso de anfitriones



Nota. Foto Prensa Municipalidad de Tres Arroyos. 2024.

Como resultado de este curso maduró la idea de que el turismo rural podría conformar una oportunidad emergente en la región, frente a la estacionalidad que ofrece el característico turismo de sol y playa dominante en el partido de Tres Arroyos. Los destinos de Claromecó, Reta y Orense se encuentran consolidados y solo requieren el mantenimiento de la infraestructura de servicios. La problemática crítica que emerge de estas experiencias es que una vez finalizada la temporada estival se produce una pérdida de puestos de trabajo debiendo los trabajadores retornar a sus pueblos con la consecuente realidad del desempleo, subempleo o la migración temporal como trabajadores golondrina en tareas agropecuarias.

Por otro lado, en 2024 un residente semi permanente en la localidad desde el año 2007 (y co-autor de esta contribución) desarrollaba su tesis académica relevando y documentando las anécdotas del pueblo desde la perspectiva de su valorización turístico patrimonial. Las entrevistas con referentes de pueblo para identificar a los contadores de anécdotas y luego, las conversaciones con los narradores, comenzaron a dar a conocer su actividad y su formación al interior de la comunidad. Su trabajo de investigación contribuyó a que sea reconocido no sólo como vecino sino a partir de sus conocimientos técnicos en relación al turismo rural.

En este marco, desde la delegación municipal, surgió la idea de convertir la celebración del aniversario del pueblo en un acontecimiento de alcance regional denominado Fiesta del Turismo Rural de San Francisco de Bellocq. En esta propuesta, el

evento debería incluir además de la tradicional fiesta popular con muestras artísticas y feria de artesanos y productores, una instancia de formación académica en Turismo Rural que funcionara como escenario base para la toma de decisiones de inversión o al menos para promover el interés entre los vecinos por desarrollar iniciativas asociadas al turismo.

Según la apreciación de los organizadores, “para garantizar la viabilidad de la propuesta, era necesario obtener el consenso y aprobación de la comunidad en su conjunto” aludiendo a las prácticas consolidadas en la localidad en materia de toma de decisiones acerca de la tradicional fiesta del pueblo.

De este modo, el Delegado Municipal convocó a las instituciones representativas del pueblo a conversar sobre la iniciativa. En esta instancia fueron invitados la Biblioteca Popular, el Club Recreativo Echegoyen, la Asociación de Bomberos Voluntarios, la Asociación de Fomento, el Centro de Jubilados, la Comisión de la Capilla y la escuela secundaria, además de referentes sociales y políticos locales. En las sucesivas reuniones y luego de diversas discusiones, planteos y posturas de aprobación y oposición se arribó al consenso necesario para avanzar con la propuesta.

El evento aniversario del pueblo, celebrado en el mes de agosto, mantendría su carácter oficial con la participación de las “fuerzas vivas” tradicionales y las autoridades. Posteriormente, en septiembre, se realizaría la denominada Fiesta del Turismo Rural de San Francisco de Bellocq.

Se profundizaron las averiguaciones para conocer la existencia de eventos similares. Como resultado se constató que en la provincia de Buenos Aires no existía ninguna fiesta dedicada específicamente al turismo rural y que a nivel nacional solo se celebra en una localidad de Misiones.

Luego se elevó la propuesta de la realización del evento Fiesta del Turismo Rural al Intendente Municipal (2023 - actualidad) y al Director de Turismo (2023-2025) a fin de informar las características y alcances de la iniciativa, con el objetivo de obtener su apoyo en algunos aspectos de la organización. En los encuentros realizados se coincidió en que al ser el turismo rural una actividad en etapa de desarrollo en Bellocq, era necesario imprimirle un carácter académico orientado a la formación, información e intercambio en materia de experiencias y desarrollo del turismo rural.

En función de ello, el evento se estructuró en dos jornadas claramente diferenciadas: una jornada académica y otra festiva que complementaría la celebración

del aniversario del pueblo. Se coincidió además en la idea de que la gestión pública debía reforzar la acción comunitaria y en conjunto, potenciar el evento.

Como resultado, la Municipalidad declaró al evento de interés municipal, iniciativa imprescindible para la concreción de cualquier actividad impulsada por la comunidad y que aspira a ser convocante, ya que permite el apoyo logístico y económico necesario para su realización (seguridad, salud, transporte, asistencia de funcionarios municipales, publicidad, preparación del predio, etc.).

Lo comunitario de la experiencia: el “pueblo” en la gestión comunitaria de la fiesta

Los integrantes de la comisión organizadora definen a la Fiesta del Turismo Rural de San Francisco de Bellocq como una iniciativa “de base comunitaria” ya que su planificación y organización surge del debate y consenso de la comunidad a través de las instituciones representantes.

En este marco nos preguntamos, ¿Quiénes participan en su organización? ¿En qué medida se integra a distintos sectores de la comunidad? ¿Cómo se construyen las decisiones al interior de ese colectivo? ¿Cómo se canalizan las asimetrías entre los distintos actores? Y, en términos teóricos, ¿Qué forma adquiere “lo comunitario” en esta experiencia? ¿Qué nos permite pensar esta experiencia en cuanto a los turismos comunitarios urbanos, rurales, indígenas? ¿Qué distingue el turismo de gestión comunitaria del turismo comunitario?

Revisando las entidades que participan en la comisión organizadora, observamos que alcanzan casi la totalidad de las instituciones existentes en la localidad (Sociedad de Fomento, Asociación de Bomberos Voluntarios, Capilla Nuestra Señora de Lourdes, Escuela Secundaria Nº 11, Club Recreativo Echegoyen, Centro de Jubilados).

En relación con la delegación municipal, es importante destacar que a partir de marzo de 2024 y por iniciativa del poder ejecutivo acompañada por el poder legislativo, las seis delegaciones municipales de las localidades del interior del municipio comenzaron a ser instancias de gobierno electivas. Así, la actuación del Delegado Municipal en San Francisco de Bellocq fue refrendada por cerca del 70% de los votos de los ciudadanos de la localidad.

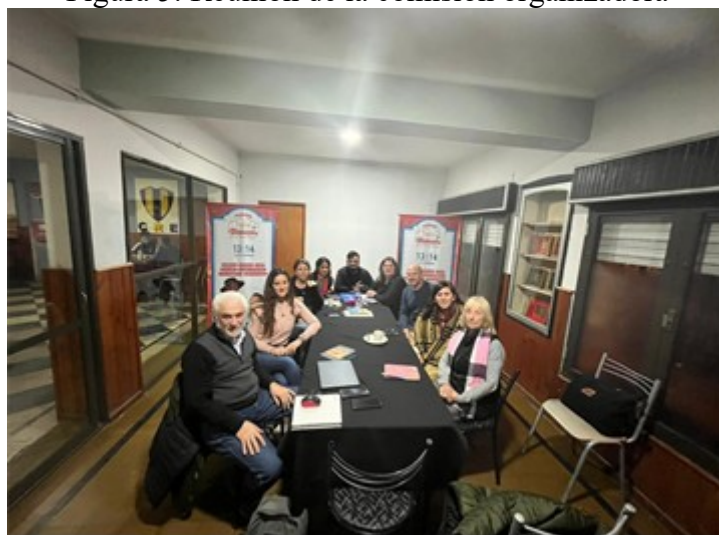
En cuanto a los referentes no institucionales de la comunidad, uno de los autores de este estudio fue convocado a participar en la organización de la fiesta. En virtud de ser

un profesional del turismo rural y un vecino semipermanente, la delegación municipal propuso a la comisión organizadora convocar a Fabián González a integrar la organización. Así, a partir de junio de 2024, Fabián ingresa al grupo y queda conformada la comisión organizadora.

Al interior de la comisión organizadora, se asignaron roles y responsabilidades en función de las capacidades personales e institucionales con el objetivo de llevar adelante las tareas necesarias para el desarrollo del evento de la manera más adecuada.

Así, por ejemplo, un miembro de la Comisión de Pesca del Club Echegoyen se ocupa de las relaciones públicas; el presidente de la Asociación de Bomberos Voluntarios, de los aspectos legales; la presidenta de la Asociación de Fomento, de la gestión con los puesteros; y la tesorera de la Biblioteca Popular, de la administración económica y las relaciones con los alojamientos. Fabián organiza la jornada académica, que incluye la búsqueda, selección y coordinación de los expositores. El delegado municipal se ocupa de atender los requerimientos institucionales y canalizar las necesidades hacia el municipio y, junto a Fabián, se ocupan de la comunicación externa de la fiesta: contacto con los medios de comunicación y con autoridades oficiales.

Figura 5: Reunión de la comisión organizadora



Nota. Foto Bettina Oldano. 2025

Asimismo, otros miembros de la comunidad que no forman parte de las entidades que integran la comisión organizadora, también colaboran activamente. Tal es el caso de Héctor Somovilla (prestador turístico) quien se encarga de la conducción y locución de

la jornada académica y festiva; o la bibliotecaria y directora de la escuela primaria, quien, junto con la directora de la escuela secundaria, contribuyen en tareas de difusión y articulación educativa.³ Por su parte, la Cooperativa Eléctrica aporta mano de obra especializada para la instalación y mantenimiento de la infraestructura eléctrica del predio donde se desarrolla la fiesta.

Desde el sector público, es importante el rol del personal municipal como los empleados del área de mantenimiento, de la planta de separación de residuos y del centro de salud, quienes colaboran antes, durante y después del evento. En muchos casos, estas actividades implican trabajos en horarios extraordinarios o la realización de horas extra, lo que refleja el compromiso institucional y comunitario que sostiene la realización de la fiesta.

El análisis de los actores que participan en la experiencia permite observar una trama amplia y variada de organizaciones representativas de los intereses de los vecinos de la localidad. Gran parte de ellas venían trabajando en la organización de festividades populares mientras que otros actores se agregaron en virtud del nuevo desafío de la fiesta.

Parte de los actores tienen un involucramiento directo en la comisión organizadora mientras otros prestan colaboración en función de las solicitudes específicas de los organizadores. Así se puede describir un primer nivel de gestión involucrada en el desarrollo de la fiesta y caracterizada por llevar adelante la festividad y concentrar la toma de decisiones y un segundo nivel de gestión en el que se insertan los trabajadores municipales, prestadores turísticos y de servicios (energía, biblioteca) que colaboran convocados por la comisión organizadora.

La conformación de la comisión organizadora evidencia un alto grado de institucionalización ya que se encuentra integrada por entidades de larga tradición y reconocimiento social en la localidad. También se muestra el aporte de diferentes saberes (político-administrativos, técnicos, prácticos y relacionales).

A su vez, observamos la confluencia de actores de distinto tipo: públicos, privados, institucionales y técnicos con distintos grados de influencia y de intervención en distintas escalas (local, municipal, provincial) lo que describe una geometría variable de poder e incidencia.

³ Somovilla es el responsable del hospedaje rural “La Primavera”.

Si bien, como surge del análisis de sus funciones, los referentes políticos y técnicos tienen un claro liderazgo en materia de gestión de los procesos más complejos (vínculos interinstitucionales, comunicación externa, gestión de declaratorias, contabilidad y solicitud de apoyos financieros), las decisiones son sometidas al debate interno de la comisión, objeto de disensos y aprobaciones, lo que exhibe un considerable nivel de horizontalidad en los procesos de toma de decisiones.

Lo expuesto hasta aquí caracteriza la dinámica organizativa de la fiesta y da cuenta de un conjunto de dispositivos de gestión propios de una celebración popular con un marcado carácter participativo, en la que la intervención de la comunidad se canaliza institucionalmente a través de organizaciones preexistentes y profundamente arraigadas en el entramado local. En este sentido, la experiencia puede ser caracterizada como una modalidad de turismo de gestión comunitaria.

Ahora bien, cabe preguntarse si esta caracterización resulta equivalente a la noción de turismo comunitario. Asumiendo la polisemia del concepto y la diversidad de usos que presenta tanto en el ámbito académico como en el de la gestión turística, puede afirmarse que, además del control local de la gestión y de la distribución de los beneficios, muchas expresiones del turismo comunitario se distinguen por la configuración de las propias prácticas comunitarias como atractivos turísticos (Kieffe, 2018). Entre ellas se incluyen, por ejemplo, el alojamiento en viviendas de familias de comunidades indígenas, la participación en prácticas productivas campesinas, la puesta en valor de museos gestionados por comunidades locales, la organización de visitas guiadas a cargo de residentes en barrios populares o la elaboración colectiva de circuitos turísticos en función de los patrimonios considerados relevantes por los propios habitantes.

Tanto el turismo comunitario indígena y rural como sus expresiones urbanas presentan este rasgo distintivo vinculado a la construcción de atractivos comunitarios, lo que permite diferenciar estas experiencias de otras modalidades de turismo de gestión comunitaria, como la analizada en este trabajo.

Otro rasgo que interesa destacar en el análisis de la Fiesta del Turismo Rural es la autonomía de las decisiones de la comisión en relación con las autoridades municipales. La participación de la delegación municipal en la comisión significa la existencia de actores con poderes y capacidades diferenciales que surgen del ordenamiento político institucional del espacio local. Sin embargo, lo que la dinámica de la construcción de las

decisiones en torno a la fiesta muestra es que la autoridad administrativa, además de la legitimación electoral, está atravesada por la proximidad cotidiana (lazos de vecindad, familiaridad, conocimiento directo) con los integrantes del resto de las organizaciones. Esto complejiza las jerarquías institucionales que se manifiesta en la conformación de la comisión. Como sostiene Ratier (2004), la dinámica de los pueblos rurales imprime a las lógicas de autoridad una complejidad signada por los lazos afectivos, de compromiso y de cercanía de los pequeños poblados.

A lo largo del trabajo de campo registramos, en los discursos de los organizadores, reiteradas alusiones a la categoría de “pueblo” como eje en la configuración comunitaria de la experiencia. En efecto, desde estas narrativas, el carácter comunitario de la iniciativa aparece asociado a la participación del “pueblo” de Bellocq. Sin embargo, la noción de “pueblo” no resulta neutra, sino que constituye un significante cargado de múltiples sentidos.

En sus etnografías sobre localidades rurales, Noel (2021) señala que la apelación al “pueblo” convoca una suerte de “calidad moral” que excede su definición estrictamente geográfica o demográfica. Faccio (2020), a su vez, la aborda como “categorías de pensamiento” y “estructuras de sentimientos”. Se trata de un conjunto de atributos —tales como la seguridad, el disfrute del tiempo libre en espacios públicos, la tranquilidad y los ritmos pausados, la homogeneidad social o la ausencia de fracturas visibles, así como el arraigo (Noel, 2021)— que operan como imaginarios de lugar y orientan las disposiciones y prácticas de los actores. Nos interesan, en particular los aspectos vinculados a la homogeneidad social y el arraigo como categorías que se ponen en juego en la dinámica organizativa de la fiesta.

Esta dimensión performativa de los imaginarios, en tanto forma de conciencia colectiva, funciona como una amalgama simbólica que contribuye a la construcción de consensos, que se activa en momentos atravesados por disidencias y tensiones.

Beneficios económicos, circulación y distribución

Desde el inicio de la gestión, la organización de la Fiesta del Turismo Rural de San Francisco de Bellocq estableció como objetivo que el evento resultara autosustentable desde el punto de vista económico, y que, al mismo tiempo, generara ingresos para la comunidad local.

En la primera edición del evento, al no contar con fondos previos, el financiamiento inicial se sostuvo mediante aportes en carácter de préstamo efectuados por instituciones locales, entre ellas la Sociedad de Fomento y el Club Recreativo Echegoyen, a los cuales se sumó la venta de un bono contribución con sorteo.

Estos recursos permitieron realizar las primeras acciones de publicidad y preparar la infraestructura del predio. También abonar los anticipos a los artistas para garantizar su participación en las fechas previstas.

A medida que avanzaban los preparativos y el evento comenzaba a instalarse en el conocimiento del público, se inició la comercialización de espacios para stands y la búsqueda de auspiciantes (sponsors). La fiesta también contó con el aporte solidario en concepto de donación realizado por productores agropecuarios de la zona, que contribuyeron significativamente al financiamiento general.

El resultado económico de la primera edición fue superavitario, lo que facilitó la planificación del segundo evento. Esta situación permitió concentrar los esfuerzos directamente en la organización, sin la necesidad de obtener recursos económicos iniciales, optimizando así el tiempo y la eficiencia de la gestión. Durante el año 2025, se procuró además preservar el poder adquisitivo de lo recaudado, implementando distintas medidas de administración.

La gestión pública municipal aportó servicios de logística, higiene y seguridad, salud y prevención, además del montaje de las infraestructuras (escenario, baños, carpas), la operación del sonido y la iluminación. Asimismo, el municipio asumió la contratación de algunos artistas, constituyéndose en un actor relevante para la consolidación del evento como fiesta popular.

En la segunda edición, se gestionó ante la Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, a través de la Municipalidad de Tres Arroyos, la Declaración de Interés Turístico Provincial. Este reconocimiento implicó la inclusión en el calendario oficial de fiestas populares y la asignación de subsidios no reembolsables destinados a la mejora de la infraestructura del evento. Dicha gestión fue posible gracias a las instancias de capacitación habilitadas por la Dirección de Turismo municipal a integrantes de la comisión organizadora, en el marco de programas orientados a la organización de fiestas populares como atractivos turísticos de la Subsecretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires.

En relación con la jornada académica, la organización de la fiesta cubre los gastos de traslado y viáticos de los profesionales que participan como expositores en conferencias y talleres. En la primera edición, se solicitó la colaboración de vecinos e instituciones que disponían de casas de alquiler, para que cedieran gratuitamente sus instalaciones con el fin de alojar a los invitados. En la segunda edición, considerando a la fiesta como un acontecimiento “de base comunitaria”, la organización decidió abonar los costos de alquiler de las propiedades, promoviendo la distribución de los beneficios económicos generados por el evento.

Como próximo paso en el fortalecimiento de la gestión económica, la comisión proyecta conformar una asociación civil con formato de simple asociación, lo cual permitirá obtener una clave de identificación tributaria y, en consecuencia, habilitar la apertura de una cuenta corriente bancaria destinada a la administración de compras, ventas y subsidios que hasta ahora se debían canalizar a través del municipio. Esta medida aportará transparencia, formalidad y sostenibilidad a la administración de los recursos del evento a la vez que permitirá ganar autonomía respecto de la gestión municipal.

En lo relativo a los recursos económicos se observan dos dinámicas. En la primera edición, existe una circulación de aportes económicos desde un conjunto de actores e instituciones territoriales en forma de donaciones o préstamos (préstamos de confianza) a la comisión organizadora. Dichos aportes están sostenidos en la confianza y en los objetivos colectivos que promueve la iniciativa, en esos lazos comunitarios que siguen configurando parte de los vínculos interpersonales e interinstitucionales en los pueblos rurales.

En el contexto de la segunda edición, se evidencia un esfuerzo por distribuir los beneficios económicos entre la comunidad con criterios de equidad. Ello se refleja en la decisión de la comisión organizadora de pagar a los vecinos o instituciones que ofrecieron sus casas o alojamientos para hospedar invitados y en los cánones diferenciales (o exenciones) que abonan los prestadores locales en relación con el resto de los locatarios de la feria.

Nuevamente aquí, los clivajes morales (Noel, 2021) y los imaginarios comunitarios en torno a la configuración de los pueblos rurales contribuyen a sostener la gestión comunitaria del turismo.

Los expositores y una nueva trama de actores

La comisión organizadora no solo coordina los aspectos logísticos y administrativos de la fiesta, sino que también define la estructura de contenidos y actividades que integran el programa general del evento.

En este marco, los expositores convocados para la jornada académica y para los stands de la feria constituyen actores relevantes.

En relación con la jornada académica se procura vincular el conocimiento técnico con la práctica local; es decir, la configuración del turismo rural como herramienta para el desarrollo territorial. La jornada es abierta, de forma de crear disposiciones y sensibilidades interesadas en desarrollar actividades vinculadas al turismo entre los vecinos. Se seleccionan expositores relacionados al turismo rural que provengan de la docencia, la investigación, la extensión o la gestión. Estos expositores pueden proceder de la universidad (UBA, UNQ, UNDAV), de la gestión pública (INTA, Subsecretaría de Turismo PBA) de instituciones especializadas en el turismo (Colegio de Profesionales) o prestadores que puedan compartir sus experiencias (como Argelanda o La Flor del Perdido). Se procura combinar expositores externos con referentes de Tres Arroyos y áreas de influencia, tanto de San Francisco de Bellocq como de otras localidades vecinas.

Foto 6: Jornada académica



Nota. Foto Adriana Hernández. 2025

Figura 7: Expositores de la Jornada académica



Nota. Foto Adriana Hernández. 2025

En la edición 2025 se incorporaron a la jornada académica expositores del Colegio Profesional de Turismo y miembros del ejecutivo municipal para compartir los planes de emprendedurismo, producción, turismo, educación y sustentabilidad. Además, se brindó un taller sobre atractivos turísticos locales organizado por alumnos de la tecnicatura en turismo de Tres Arroyos.

Figura 8: Exposición de funcionarios de la gestión pública



Nota. Foto Adriana Hernández. 2025

Durante los dos días se realiza una feria en el predio de la fiesta donde participan stands de organismos estatales locales (en general, áreas de turismo o cultura), instituciones, artesanos y emprendimientos gastronómicos. Los emprendedores de San Francisco de Bellocq cuentan con stands a bajo costo en tanto que a las instituciones expositoras locales se les ofrecen espacios gratuitos.

Tanto los expositores de la jornada académica como de la feria dibujan un nuevo mosaico de actores que sustentan, fortalecen y dan a conocer la fiesta. De allí que su selección resulte un aspecto central de la iniciativa.⁴ Los expositores funcionan como eslabones de una red de vínculos institucionales. Desde la perspectiva de la gestión comunitaria, a los dos niveles de participación ya identificados (comisión organizadora y aquellos que colaboran a su solicitud), podríamos agregar a los expositores (de la jornada académica de la feria) como un tercer nivel de participantes. Cooperan en el desarrollo de la fiesta ya que ninguno de ellos cobra honorarios profesionales y su participación se basa en un compromiso con el desarrollo territorial a partir del turismo. Así, a partir de la segunda edición de la fiesta se establecieron vínculos con localidades de municipios vecinos, como Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Gonzáles Cháves y Necochea. Del mismo modo, se concretaron contactos con las universidades nacionales de Avellaneda y Quilmes, y con la Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires.

Nos preguntamos si las disposiciones a participar y construir esta trama actoral se explican por el imaginario comunitario asociado a los pueblos rurales, que se moviliza más allá de las instituciones que integran la comisión organizadora y las que colaboran activamente con la fiesta.

Jornada académica y feria: tensiones y acuerdos

La incorporación de la jornada académica acompañando a la fiesta popular no está exenta de debates, disensos y oposiciones entre los miembros de la organización. Si bien la diversidad de miradas que se tramitan a partir de la experiencia dialógica de la comisión en las reuniones de coordinación, la construcción de consensos es parte de las tareas permanentes del equipo promotor.

Los principales desacuerdos emergen asociados con la tensión entre una mirada comercial y una formativa, que se pone de manifiesto en la forma de organizar y gerenciar los espacios y momentos de los stands comerciales y las actividades académicas. La primera edición se planificó dejando el primer día para la jornada académica que se llevó a cabo en el Club Recreativo Echegoyen y un segundo día de feria y números artísticos

⁴ En la feria participan en carácter de expositores con stands algunos municipios vecinos, así como artesanos y productores de alimentos de otras provincias. A ellos nos referimos como expositores de la feria.

en el predio de la estación. A instancia de algunos integrantes de la comisión, en la segunda edición se alcanzó el acuerdo para desarrollar la jornada académica en el mismo predio donde se realizaría al día siguiente la fiesta, es decir, en el predio de la estación. Por su parte, la feria fue transversal a las dos jornadas con el objetivo de aprovechar la afluencia de ambos públicos. Se contrató una carpa para la jornada académica y se estableció como requisito el mantenimiento del silencio para evitar interferencias en el desarrollo de las conferencias.

Para la tercera edición, los organizadores tienen pendiente dar la discusión sobre la emisión sonora de las actividades de la jornada académica fuera de la carpa institucional, con el objetivo de atraer al público que recorre los stands. Nuevamente, la tensión entre jornada académica y feria comercial desafía las capacidades de la comisión en materia de construcción de acuerdos.

Lo que deja la fiesta para los organizadores

El objetivo general de la Fiesta del Turismo Rural de San Francisco de Bellocq es

que San Francisco de Bellocq sea centro de convocatoria de todas las promociones turísticas del distrito y referente regional en materia de encuentro e intercambio entre prestadores, gestores y profesionales del turismo rural del sudoeste de la provincia de Buenos Aires” (Todo listo para la 2º Fiesta del Turismo Rural, La voz del pueblo, 10 de septiembre de 2025).

La nutrida asistencia (con más de 4.500 visitantes) genera un importante efecto de difusión “boca a boca”.

La fiesta ha permitido que el nombre de la localidad circule en el territorio municipal y regional, representando una oportunidad estratégica para atraer visitantes interesados en el turismo rural durante todo el año.

Hacia adentro de la comunidad belloquera, la fiesta cimentó una suerte de autoestima colectiva, tanto en relación a la capacidad organizativa como en el gusto de ser anfitriones, tal como se promovió en el curso que dio origen a esta iniciativa.

En el nivel de la comisión organizadora y sus dinámicas, el trabajo conjunto entre los referentes de las distintas instituciones y actores en torno a la fiesta consolidó capacidades de gestión (administrativas, comerciales, en relación con el acceso a las políticas o programas públicos, con el ámbito académico, de conflictos intercomisión, etc).

En el nivel de la comunidad local en general, el proceso documentado nos muestra que San Francisco de Bellocq ha transitado desde la percepción inicial de “no podemos atraer turistas, no tenemos nada para mostrar” hacia una convicción colectiva: “sí, podemos organizarnos y crecer social y económicamente”.

Desde una perspectiva material, la organización de la fiesta ha generado mejoras concretas en la infraestructura de la localidad que trascienden el evento. Entre ellas, se destacan la incorporación de servicios eléctricos en el predio donde se desarrolla la celebración, la mejora de la conectividad a internet mediante la ampliación de la red de fibra óptica, el fortalecimiento de las comunicaciones terrestres a través del agregado de señalética, la elaboración de un mapa del predio y el embellecimiento de los espacios públicos.

Figura 9: Vista aérea del predio de la fiesta



Nota. Foto Qué pasará mañana. 2025

Conclusiones

La Fiesta del Turismo Rural en San Francisco de Bellocq constituye una experiencia reciente. Su organización significa no sólo un acontecimiento cultural, sino también una instancia de reforzamiento de la cohesión social que se moviliza en torno a la idea de “pueblo” y una herramienta de desarrollo local.

Si bien es incipiente, sus resultados en materia de asistencia, reconocimiento institucional, expositores académicos y stands comerciales e institucionales muestran un crecimiento significativo entre sus dos ediciones. Esto nos permite extraer algunas

conclusiones en relación a las características de su gestión comunitaria, para contribuir al debate acerca de los turismos comunitarios.

El carácter local y autogestivo de la fiesta y su impulso a la distribución local de los beneficios nos permiten considerarla dentro del vasto repertorio de experiencias de gestión comunitaria del turismo a la vez que nos permite distinguirla de las experiencias en que las prácticas sociales, culturales, familiares y productivas se constituyen en atractivos turísticos que movilizan los desplazamientos de los turistas o visitantes y que algunos autores denominan turismo comunitario.

A diferencia de otras modalidades de turismo comunitario en la que las comunidades están representadas por comunidades indígenas, organizaciones de productores, cooperativas campesinas o barrios populares (por citar sólo algunos ejemplos), en este caso, el agente comunitario es el “pueblo” de Bellocq. La gestión comunitaria de la propuesta turística descansa en los atributos que, a pesar de la globalización, siguen caracterizando a los “pueblos rurales” de la provincia de Buenos Aires (Ratier, 2004) pero también en esa conciencia colectiva o moral (Noel, 2021) que se moviliza en la fiesta. En esta experiencia, el “pueblo” de Bellocq, en base a su trama comunitaria e identitaria y su alto nivel de integración de los intereses sociales (instituciones representativas consolidadas) cimentada en la movilización de los atributos “morales” de los pueblos rurales, se constituye como agente organizador de la propuesta turística.

Estos elementos permiten encauzar una gestión comunitaria de las decisiones atravesadas por tensiones surgidas de las lógicas académicas y comerciales que conviven en el perfil que se decidió imprimirle a la iniciativa. A la vez, permite desarrollar eficazmente las tareas de fortalecimiento institucional y de construcción de una trama de actores e instituciones que exhibe la experiencia de la fiesta de una edición a otra.

La agenda de investigación que se abre deja pendiente el seguimiento de las dinámicas participativas analizadas en este estudio, el rol de los imaginarios en torno al carácter “moral” de los pueblos rurales y el análisis de su incidencia en el desarrollo de actividades, propuestas y atractivos que contribuyan a hacer de San Francisco de Bellocq un territorio turístico sobre la base de la gestión comunitaria.

Referencias bibliográficas

Almeida Poot, M. (2024). "El Tren Maya y sus procesos sociales: apuntes sobre los estudios de participación social y la promoción del turismo comunitario". En *Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 10(19): 43-61. https://revistaantropica.uady.mx/public/documentos/numCompletos/019_19_antropica_2024.pdf#page=42

Ascencio, R. y Pérez Galán, B. (Eds.). (2012). "¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, turismo, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina". Tenerife:ACA/PASOS/RTPC/Instituto de Estudios Peruanos. <https://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEdita8.pdf>

Barretto, M. y Otamendi, A. (2015). "Antropología y Turismo en "Los Países del Plata" (Argentina y Uruguay)", PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 13(2):283-294. <https://www.pasosonline.org/Publicados/13215/PASOS41.pdf#page=15>

Bickman, L y Rog, D. J. (Eds.). (2009). *The SAGE Handbook of Applied Social Research Methods* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

Brac, M. y Pérez Winter, C. (2022). "La organización comunitaria como estrategia de gestión turístico-patrimonial en el interior de Argentina". En *Campos*, 23(2): 9-30. <https://revistas.ufpr.br/campos/article/view/82631/48829>

Brosky, J. F. (2023). "Buscar la manera: apropiaciones en torno a proyectos de turismo rural comunitario en una aldea Mbyá guaraní". En *Antropología Americana*, 8(16): 149-179. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/221012>

Cáceres, C. (2021). "El turismo como excusa": La (re)articulación del territorio a través del turismo rural comunitario en los Valles Calchaquíes de Salta (Argentina)". En *Archivos do CMD*, 8(1): 44-68. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/136677>

Cáceres, C. y Troncoso, C. (2015). "Turismo comunitario y nuevos atractivos en los Valles Calchaquíes Salteños: el caso de la Red de Turismo Campesino". En *Huellas*, 19: 73-92. <https://ojs.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/huellas/article/view/1008/1036>

Cañada, E. (2015). “La comercialización del turismo comunitario en América Latina”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 41(1): 159-189.

Cañada, E. (2019). “Los mercados del Turismo Comunitario en América Latina. Perspectiva para una agenda de investigación”, *Dimensiones Turísticas*, 5(3): 96-105.

Faccio, Y. (2020) “Del pueblo ideal al pueblo real: la ruralidad según dos ONG al rescate de “pueblos despoblados” argentinos”. *Revista Rural & Urbano*. 6 (2): 216-241.

Gallo, G. y Peralta, J. (2018). *Turismo rural comunitario. Un aporte metodológico y herramientas prácticas*. Buenos Aires, Teseo.

Gascón, J. (2011). “Turismo rural comunitario y diferenciación campesina: Consideraciones a partir de un caso andino”, *Mundo Agrario*, 11(22): s/p. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4785/pr.4785.pdf

González Bracco, M. (2021). “Pintó la isla: arte urbano comunitario y la ‘dignificación’ de los espacios relegados. El caso de Isla Maciel” [Presentación de conferencia], XII Congreso Argentino de antropología Social, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Gonzalez Bracco, M.; Sánchez Attanasio, T.; Abraham, Y. (2023). “Turismo urbano ¿comunitario? Experiencias en barrios populares de la ciudad de Buenos Aires”. En *Antropología Americana*, 8(16): 33-61. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/219705>

Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

Icaza, C.; Scotto D’Abusco, D. y Sosa, M. (2016) “Nuevos entramados narrativos: recorridos en la memoria y resignificación patrimonial en territorios de conflicto. El caso de Avellaneda” [Presentación de conferencia] 1º Jornadas sobre las prácticas docentes en la Universidad Pública. <https://undavdigital.undav.edu.ar/xmlui/handle/20.500.13069/1580>

Kieffe, M. (2018). “Conceptos claves para el estudio del Turismo Rural Comunitario”, *El periplo sustentable*, (34): 8-43.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-90362018000100008&script=sci_arttext

Lacko, E. (2019). “Reflexión acerca del contexto de surgimiento de políticas turísticas ¿indigenistas? El proyecto Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (RATuRC) del Ministerio de Turismo de la Nación (Argentina, 2008-2019)”. *Antropologías del Sur*, 6(12): 197-223. <https://revistas.academia.cl/index.php/rantros/article/view/1158>

Maldonado, C. (2005). “Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario”, OIT-REDTURS, Documento de Trabajo 73. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40ed_emp/%40emp_ent/%40ifp_seed/documents/publication/wcms_117525.pdf

Murphy, P. (1985). *Tourism: a community approach*. New York: Methuen.

Noel, G (2021) Los pueblos y la vida moral. “Pueblo”, “ciudad” y “campo” como categorías de la práctica en las localidades del partido de Punta Indio (Buenos Aires, Argentina). *Revista del Museo de Antropología*. 14 (1), 173-188. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/index>

Noy, C. (2008). “La poética de la experiencia turística: una autoetnografía de un viaje familiar a Eilat¹”. *Revista de Turismo y Cambio Cultural*, 5(3), 141-157.

Orlando, S. (2022). “Sentido de pertenencia mediante la práctica del turismo comunitario. Estudio de caso Amaicha del Valle, provincia de Tucumán, Argentina”. En *Estudios Socioterritoriales. Revista De Geografía*, (32): 1-17. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1853-43922022000200012&script=sci_arttext

Pinassi, A. y Schenkel, E. (2024). “Comunidades patrimoniales y turismo de base local. Hacia un mapeo de actores en la Buenos Aires rural (Argentina)”. En *Papeles de Geografía*, (69): 6-27. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/231390>

Ratier, H. (2004). *Poblados bonaerenses: vida y milagros*. La Colmena. Buenos Aires. 130 páginas.

Sánchez Attanasio, T (2024). “¿Turismo Comunitario en la ciudad neoliberal? Reflexiones desde un barrio popular de Buenos Aires” Via [En ligne], 26 | 2024. Disponible en: <https://journals.openedition.org/viatourism/12087> (visitado el 30/09/2025).

Stake, R. E. (2005). “Qualitative case studies”. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The Sage handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Strathern, M. (1987). “Los límites de la auto antropología”. En Anthony Jackson (ed.): *Anthropology at Home*. Tavistock Publications, London and New York.

Uotinnen, J. (2010). «Digital Television and the Machine That Goes “PING!”: Autoethnography as a Method for Cultural Studies of Technology». *Journal for Cultural Research*. 14 (2): 161-175.

Yin, R. E. (1994). *Applications of Case Study Research*. Newbury Park: Sage. [https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=LM5yAwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Yin,+R.+E.+\(1994\).+Applications+of+Case+Study+Research.+Newbury+Park:+Sage.&ots=UJJE6mQrC&sig=eF1H0hBcqRdVGlmzCWjLiSNCKYQ&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=LM5yAwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Yin,+R.+E.+(1994).+Applications+of+Case+Study+Research.+Newbury+Park:+Sage.&ots=UJJE6mQrC&sig=eF1H0hBcqRdVGlmzCWjLiSNCKYQ&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)

Documentos

La voz del pueblo, 10 de septiembre de 2025. <https://www.lavozdelpueblo.com.ar/todo-listo-para-la-2o-fiesta-del-turismo-rural>

Nota de solicitud de declaración de interés turístico dirigida por el Municipio de Tres Arroyos a la Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, julio de 2025, s/e.